

De estos textos nos presenta Johansson tres versiones: la nahua, la traducción literal hecha por él y la versión de Sahagún, con ortografía modernizada para una mejor comprensión y un mejor acercamiento y disfrute de lo que han sido estos *áhuil*, juegos verbales maravillosos, para nuestra tradición y nuestra cultura.

MARÍA TERESA MILAJA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNAM

*Postillae in "Corpus" Margit Frenk. Homenaje del SEMYR. Salamanca: Semyr, 2000-2001; 145 pp.*

El lunes 3 de diciembre de 2001, antes de que llegaran el frío y las nieves a la Península convirtiendo este invierno en uno de los más gélidos, la Universidad de Salamanca, y en concreto el Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas (SEMYR), bajo la dirección de Pedro M. Cátedra, quiso ofrecer un caluroso y muy merecido homenaje a la profesora Margit Frenk, al nombrarla Socia de Honor del SEMYR. Lo que ella no se imaginaba es que le esperaban algo más que palabras de agradecimiento y admiración. La sorpresa para ella fue la entrega de este *Postillae in "Corpus" Margit Frenk*, y para todos nosotros fue y es la relevancia de los trabajos que en esta obra se incluyen. Esa aportación de notas, notillas, coplas extravagantes y graciosas imposturas — como se las denomina — al *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos xv-xvii)* no sólo pone una vez más de manifiesto la importancia del material contenido en la obra que Margit Frenk dio a la imprenta en 1987, sino lo efectivo, lo útil y lo rentable que puede llegar a ser. A nadie se le escapa la importancia de ese *Corpus* que, desde su aparición, se convirtió en referencia necesaria y obligatoria para los estudios sobre la lírica tradicional de los siglos xv al xvii y también para el análisis de su influencia en la lírica popular moderna. El libro que aquí se reseña no es más que otro ejemplo de los muchos y fructíferos caminos que se abrieron a la investigación en este campo a partir de entonces.

De muy diferentes clases son estas *postillae* a la magna obra de la profesora Frenk. En primer lugar aparecen, en forma de "Notas" (pp. 13-73),

un total de trece comentarios de diversa índole a distintas cancioncillas incluidas en el *Corpus*. Trece más una, pues inicia la serie un testimonio de la lírica tradicional navideña, de Gómez Manrique, que no aparece en el *Corpus* de 1987, aunque bien podría estar ahí: “Vimos la doncella, / madre del Infante, / estar relunbrante / más que la estrella...”. Su forma y contenido permiten establecer un correlato con un villancico que aparece en el *Auto o farsa del Nacimiento* de Lucas Fernández.

Estos breves comentarios constituyen, en la mayoría de los casos, aportaciones de nuevas fuentes a las ya señaladas por la profesora Frenk. En otras ocasiones, se trata de análisis de determinadas estructuras. Es el caso de la 496, a partir de cuyo estribillo (“¡Ay, que non ay, mas ay, que non era / quien de mi pena se duela!”) se proporcionan nuevas versiones, tanto textuales como musicales, de esta fórmula empleada en reiteradas ocasiones dentro del corpus de la lírica tradicional. Algo similar sucede con la pieza que lleva el núm. 1430 C: “Érase que s’era...”, de la que se ha localizado una nueva fuente, acompañada de su glosa, en un manuscrito de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, y cuyo primer verso es un ejemplo más de una fórmula ya constituida en poesías, cuentos e historias populares y de los grandes autores del Siglo de Oro. Se incluyen asimismo imitaciones y *contrafacta* de los textos ya conocidos (1553-1554). Sin ir más lejos, son cinco las nuevas versiones a lo divino que aparecen, por ejemplo, de la pieza núm. 1595: “¡Hela por do viene / la rromerota, / la calabaza llena, / la saia rrota!”, como la que dice: “Helo por do viene / mi amado Esposo, / helo por do viene, / no viene solo”. Es necesario destacar, además, las reflexiones planteadas acerca de la importancia de la música, que permiten incluso aventurar una propuesta de edición musical del villancico “Teresica hermana” (1704 C). Y, por último, son de un encanto especial, tanto en el *Corpus*, como ahora en estas *Postillae*, los cantares taurinos, a los que los autores de esta obra han prestado una detenida consideración. Los números 2176 y 2178 son en este sentido muy interesantes, sobre todo, por las diferentes versiones que de ellos se conservan.

Los cantares aquí apostillados corresponden a varios de los apartados en los que se dividen las canciones populares en el *Corpus*, ya sean “De amor adolorido”, de “Fiestas”, de “Música y baile” o de “Otros regocijos”. Constituyen una muestra variada y al mismo tiempo testimoniable de

los muchos comentarios y estudios que quedan por realizar, así como de los muchos frutos que restan por recoger en este campo ya abonado por Margit Frenk.<sup>1</sup>

El siguiente apartado, el de las “Notulae” (pp. 77-86), incluye tan solo nuevas fuentes – comentadas en pocos casos – para diez composiciones del *Corpus*: 734, 883, 1291, 1402, 1455B, 1549, 1829A, 2156, 2166, 2338. La mayoría de ellas aparecen en pliegos sueltos procedentes de la biblioteca particular de Pedro Cátedra, como los titulados *Villancicos [...] Encarnación de la noche de Reyes* (Madrid, 1677), *Villancicos [...] Real Capilla [...] la Noche de Reyes* (Madrid, 1663). Otras muchas han sido extraídas de la obra de Juan de Quintela, *Letras divinas* (Madrid, 1623); o de la de Matías de Estrada y Bocanegra, *Una graciosa contienda que en la ciudad de Sevilla tuvieron un sastre, y un zapatero* (Barcelona, 1647). Todas ellas, en cualquier caso, fechadas en el siglo xvii.

El *Corpus de la antigua lírica popular hispánica* es una magna obra que recoge más de dos mil trescientas treinta y ocho cancioncillas, sin contar con las adiciones incluidas en el *Suplemento* aparecido en 1992; pero, por supuesto, no es – ni puede serlo – un corpus cerrado. En el capítulo “Extravagantes” (pp. 87-98), de las *Postillae*, encontramos diez coplas de extraño semblante que vienen a engrosar la larga lista ya conocida. Sirvan de ejemplo: “A la he, a la he, / ¿qué me darás Bras / y te lo contaré?” ([4]), o la que encabeza la sección: “La pastora que de amor / herida está / mil cosas de amor dirá”. En la misma línea de aportación de nuevos testimonios de curiosas características continúa el siguiente apartado, consistente en seis “Guatimalas o Pirúes” (pp. 99-106).

Hay lugar también, entre tanta *postillae*, para el análisis del género – si es que se le puede llamar así – de la copla: “De historia de la copla impresa y otras extravagancias” [pp. 107-120]. Se trata de una serie de interesantes comentarios sobre “Las virtudes de la copla”, en los que se constata la escasez de testimonios conservados de coplas antiguas (sólo quedan huellas de su carácter clandestino y popular), se hace una

---

<sup>1</sup> Y ahora considerablemente ampliado en su *Nuevo corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII)*, publicado en México por la UNAM, El Colegio de México y el Fondo de Cultura Económica en 2003; 2 vols. [N. de la R.]

breve consideración acerca de la difusión de la copla y en el que también se habla de “Las trasposiciones de Urrea”. En el *Cancionero de las obras de Pedro Manuel de Urrea*, 1513 (reimpr. 1516), se incluyen, sobre todo, villancicos, canciones y romances, la mayoría de temática amorosa, que recogen los tópicos del “fino amor” y del amor popular. Margit Frenk incluyó dos de esas composiciones en su *Corpus* (núms. 282, 1037), pero la autora de este apartado considera que en doce más se pueden vislumbrar tonos popularizantes, como la que dice “Herviendo tengo la olla / con cebolla; / madre, ¡herviendo está mi olla!”. Y como colofón de este apartado aparecen “Dos menudencias”, procedentes de dos pliegos sueltos que albergan en su interior alguna cancioncilla con sabor popular. En el primer caso, se trata de la relación que se hizo en Valladolid con motivo del recibimiento brindado por la ciudad a los nuevos esposos, Ana de Austria y Felipe II (fechado en 1572), que contiene la siguiente canción: “Ya viene, carillo, / la pastora bella, / que ufano andará, / su pastor con ella”. Y en el segundo caso, se trata de un pliego escrito por el pintor Sebastián de Granadilla que concluye con el siguiente villancico: “Ya se nos van acabando / los males, burla, burlando”, de paralelo innegable con el núm. 58 A del *Corpus*, “Burla burlando / yo me voy enamorando”.

En las últimas páginas del libro, en un *Addendum* reservado sólo para unos cuantos escogidos, se incorporan algunos villancicos procedentes del *Auto nuevo del santo Nacimiento de Christo nuestro Señor*, de Juan Pastor. Uno de ellos comienza “Decidme, la Virgen preciosa, / ¿cuál es cosa?...”. No es ni más ni menos que una canción dialogada de pregunta-respuesta y un *contrafactum* de la cancioncilla núm. 1438 del *Corpus*, que plantea a Pedro Cátedra una serie de dudas que deja a la consideración de la profesora Frenk, como la realización de la puesta en escena de este tipo de canciones o la posibilidad de establecer una vinculación entre el principio de esta composición y una de López de Úbeda. Le sigue una canción con forma de zéjel, cuyo estribillo funciona como un refrán: “A las moçuelas, el galán; / Perico, al pan”, puesto en boca del característico personaje del teatro de Juan Pastor, que es el bobo. Tras este viene un curioso disparate con claros tintes eróticos que comienza: “Borrachica estava tu gayta, / Marina Gómez; / garavato trae tu gata, / con que la tomes”, que da paso a una canción de boda entonada por los pastores Antón Morcilla y Miguel Recalcado, distribuida en una peculiar alternan-

cia de voces, que bien podría incluirse en el *Corpus* entre los núms. 1399 y 1424, correspondientes a las fiestas de bodas y bautizos. Y en último lugar, el personaje del *viejo*, tan característico como el *bobo*, que, como regalo para el Niño, le entona el *La huy ya*: “Pastores, aved prazer, / ¡la, huy, la!, / que Dios es nacido ya”. El grito aparece en los núms. 1294 y 2027 del *Corpus* y en el *Cancionero sevillano de Nueva York*.

En total, nos encontramos con más de cincuenta cancioncillas que aportan nuevas fuentes a las ya conocidas y que tienen un carácter popular que les permitiría formar parte del *Corpus*,<sup>2</sup> o bien que son objeto de análisis en alguno de sus aspectos. Son, en algunos casos, comentarios de gran brevedad, cosa que en modo alguno les resta importancia.

Se echa de menos una bibliografía que diera cuenta, no sólo en las notas, de las fuentes a las que los autores han acudido para aportar al lector los nuevos instrumentos de trabajo de una manera más fácil. Pero esto no deja de ser una exquisitez de una lectora más que satisfecha.

No podemos pasar por alto el dar la enhorabuena a las veinticuatro personas que han elaborado esta obra, humildemente escondidas tras sus iniciales, que responden a los nombres de Alegría Alonso, Aldara Amaro Benito, Arturo Jiménez, Alejandro Luis Iglesias, Anastasio Rojo, Cristina Diego, Eva B. Carro, Francisco Bautista, Folke Gernert, Georgina Olivetto, Iñaki Gabarain, Isabel de Páiz, Javier Guijarro Ceballos, Juan Miguel Valero, Jacobo Sanz Hermida, Javier San José, Laura Puerto, María Eugenia Díaz, María Isabel Toro, María Luisa López-Vidriero, María Sánchez, Rafael Ramos, Virginia Florentín. Y de manera especial hay que felicitar a D. Pedro M. Cátedra no sólo por el contenido, sino también por la forma de tan cuidada edición, propia de una gran bibliófilo.

CRISTINA CASTILLO MARTÍNEZ  
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

---

<sup>2</sup> Algunas figuran, de hecho, en el *Nuevo corpus*. [N. de la R.]